



► 1 Abril, 2018





ENTREVISTA

Javier Pedraz

EL DERMATÓLOGO DEL HOSPITAL UNIVERSITARIO QUIRÓN SALUD MADRID DESENTRAÑA LA IMPORTANCIA Y LA SITUACIÓN DE LOS TRATAMIENTOS CAPILARES.

POR JAVIER CABALLERO

EL DOCTOR Javier Pedraz nos cuenta por qué eligió la especialidad de la Dermatología Estética y la importancia de esta rama en general y de los tratamientos capilares en particular.

¿Qué le hizo decantarse por la especialidad de la Dermatología Estética?

Mi decisión se basó en el hecho de observar que, en múltiples ocasiones, el paciente no buscaba únicamente obtener una mejoría de su enfermedad, sino también completar el tratamiento de su enfermedad mediante el de sus secuelas (como cicatrices de acné). Orientar mi práctica a la Dermatología Estética, sin dejar de lado la Dermatología, me permitía tratar determinadas enfermedades desde un punto de vista global y no quedarme en un tratamiento estrictamente médico que en muchas ocasiones no contentaba al paciente totalmente. La Dermatología es una especialidad tan afín a la Estética que en muchas ocasiones provocamos un beneficio estético solo con el hecho de implantar un tratamiento médico.

¿Cómo valora usted la importancia de los tratamientos capilares? ¿Es una cuestión únicamente estética?

Las enfermedades del pelo se encuentran en medio de las dermatológicas y las estéticas, lo cual ocurre con cierta frecuencia en Dermatología. De todas formas, no debemos menospreciar las enfermedades con un alto impacto

estético ya que sus repercusiones psicológicas son habitualmente mayores que otras enfermedades. Y que una enfermedad tenga una afectación psicológica importante no significa que no tengamos que utilizar tratamientos médicos (y también estéticos) para manejarlas.

Cada vez es más frecuente que los hombres nos preocupemos por nuestro aspecto. ¿Se nota en las cifras de pacientes masculinos/femeninos?

Efectivamente, los pacientes varones se van acercando cada vez más al mundo de la estética. Es cierto que todavía es mucho mayor el número de mujeres que recurren a procedimientos estéticos para mejorar su aspecto, pero estas cifras están cambiando. En un mundo en el que tenemos cada vez más comodidades, la preocupación por la estética es cada vez mayor una vez que tenemos cubiertas otras muchas necesidades. Los varones (al igual que las mujeres) están empezando a relacionar más el éxito social con un mejor aspecto estético, por lo que suelen recurrir a tratamientos estéticos para verse mejor y que los demás los vean mejor.

La alopecia suele relacionarse con el hombre. Para estos casos, ¿tiene más pacientes hombres o mujeres?

Los casos de alopecia androgénica como tal son mucho más frecuentes en varones que en mujeres. Está estudiado que hasta un 90% de los varones presenta signos de alopecia androgénica en un momento de su vida, mientras que las estadísticas en mujeres

sitúan estas cifras en torno a un 30-40 por ciento. Sin embargo, la realidad de las consultas de alopecia es que habitualmente acuden más mujeres que hombres o, como mucho, una proporción similar. La explicación radica en la mayor preocupación de las mujeres por la pérdida de pelo que los hombres, ya que se argumenta que socialmente está peor visto que una mujer pierda el pelo en comparación con un hombre. **Ser calvo ya no está mal visto entre los hombres y muchos lo consideran atractivo. ¿Ha afectado esta tendencia al número de pacientes que solicitan este tipo de tratamientos?**

Es cierto que las tendencias están cambiando. En general, los pacientes prefieren tener pelo a no tenerlo. En el caso de que un paciente, normalmente varón, se quede calvo, puede existir la posibilidad de que lo asuma y no quiera realizar ningún tratamiento médico (conservar) ni quirúrgico (trasplante de pelo). De todas formas, es cierto que los pacientes con alopecia suelen consultar las posibilidades que tienen en cada caso por si existiera algún tratamiento nuevo o para saber la mejoría que podrían lograr. En el caso de que las posibilidades que tengan de mejoría sean muy bajas o al paciente no le compense económicamente realizar ningún procedimiento, existe la posibilidad de que se quede como está, pero normalmente suele ser después de haber preguntado o intentado diferentes posibilidades. No suele ser una elección como tal querer estar calvo.